



COMISIÓN EUROPEA
DIRECCIÓN GENERAL
POLÍTICA REGIONAL

Estado de las ciudades europeas

Informe resumido

MAYO 2007

http://ec.europa.eu/regional_policy/

Estado de las ciudades europeas

Informe resumido

En junio de 2005, la Dirección General de Política Regional de la Comisión Europea puso en marcha una licitación a fin de explotar los datos compilados en el contexto de la Auditoría Urbana Europea. A raíz de esta licitación, ECOTEC Research and Consulting Ltd., en cooperación con las empresas NordRegio y Eurofutures, presentó una propuesta acertada que se tradujo en un año de trabajo y cuyos resultados incluyen el informe «Estado de las Ciudades Europeas» y otros productos. Todos ellos se completaron a comienzos de 2007. El presente informe es un resumen del informe «Estado de las Ciudades Europeas».

Tras un proyecto piloto en 1998, la Dirección General de Política Regional y la Oficina Estadística de la Comisión Europea (Eurostat) pusieron en marcha la Auditoría Urbana Europea, sobre la que se basan tanto este informe resumido como el íntegro. Eurostat coordina la labor de las agencias estadísticas nacionales que se encargan de su realización. La Auditoría proporciona múltiples datos sobre una serie de campos, como la demografía, los aspectos sociales, las condiciones económicas, la educación y la formación, la consulta y participación ciudadana, el medio ambiente, el transporte y la cultura.

El presente análisis se centra en algunos de estos datos. Se basa en la última compilación de datos, en la que participaron doscientas cincuenta y ocho ciudades europeas. En el futuro se realizarán otros análisis basados en los datos que se recopilan en la actualidad para estadísticas urbanas relativas a más de trescientas ciudades de veintisiete países de la UE y de Noruega y Suiza.

El informe «Estado de las Ciudades Europeas» es el primer análisis exhaustivo basado en los datos recogidos en la Auditoría Urbana Europea.

Los resultados y las recomendaciones contenidos en el presente resumen y en el informe íntegro son responsabilidad de sus autores y no representan la opinión de la Comisión Europea.

Informe resumido

Preámbulo

El presente informe «Estado de las Ciudades Europeas» se basa en la Auditoría Urbana, que ha permitido por primera vez la comparación de doscientas cincuenta y ocho ciudades. Tras la finalización del Proyecto Piloto de Auditoría Urbana, en 1999, la Comisión Europea decidió proseguir esta labor inicial mediante la puesta en marcha de un ejercicio de recopilación de datos a gran escala en 2002¹. La Auditoría Urbana fue coordinada conjuntamente por la Dirección General de Política Regional de la Comisión Europea y Eurostat, la Oficina Estadística europea, y contó con la participación de las agencias estadísticas nacionales y las autoridades municipales de todos los Estados miembros de la UE y de los entonces países candidatos. Recopiló datos de doscientas cincuenta y ocho ciudades de los actuales veintisiete Estados miembros de la UE. El conjunto de datos obtenidos permite realizar comparaciones objetivas entre las ciudades incluidas de toda Europa, en los ámbitos de la demografía, las condiciones sociales, los aspectos económicos, la educación, la consulta y participación ciudadana, el medio ambiente, el transporte y la cultura.

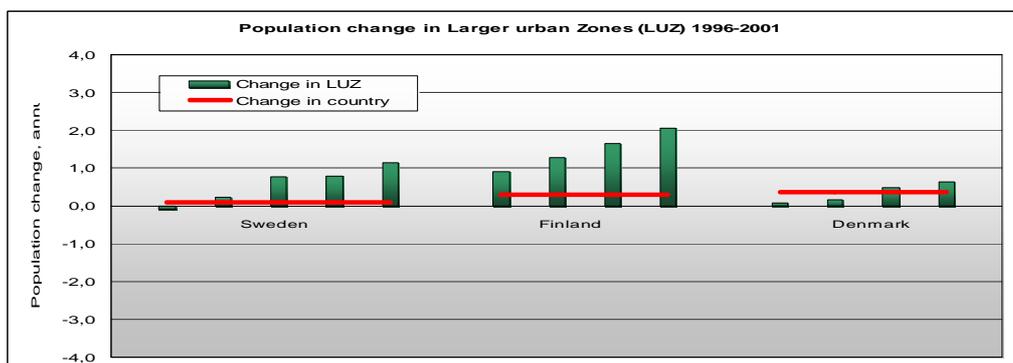
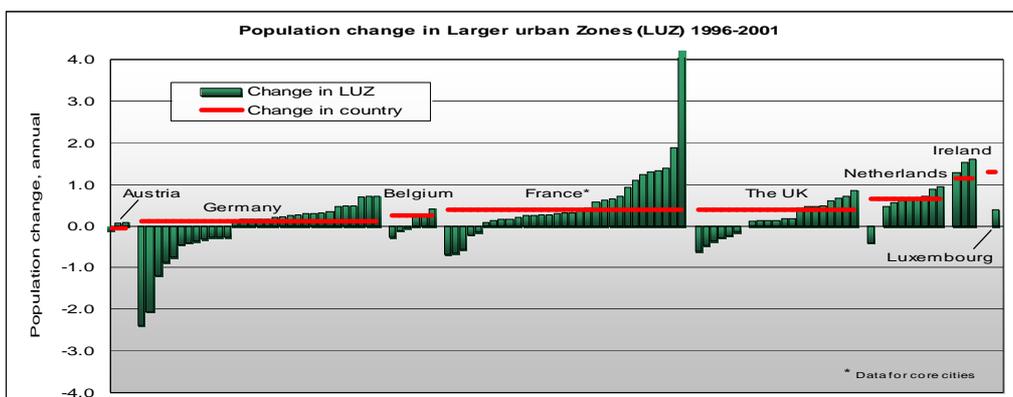
El presente informe ha tratado de explotar esta amplia serie de datos compilados mediante la Auditoría Urbana². Hace uso de aspectos clave del mismo en los capítulos dedicados al cambio demográfico, la competitividad urbana, las condiciones de vida y el poder administrativo de las ciudades. Los datos se refieren a periodos de tiempo fijos, a saber, 1991, 1996 y 2001. En la actualidad, la Comisión Europea está coordinando una actualización de los datos correspondientes al año 2004-2005 que incluirá nuevas ciudades y ofrecerá más información sobre las tendencias del desarrollo urbano en la Unión Europea.

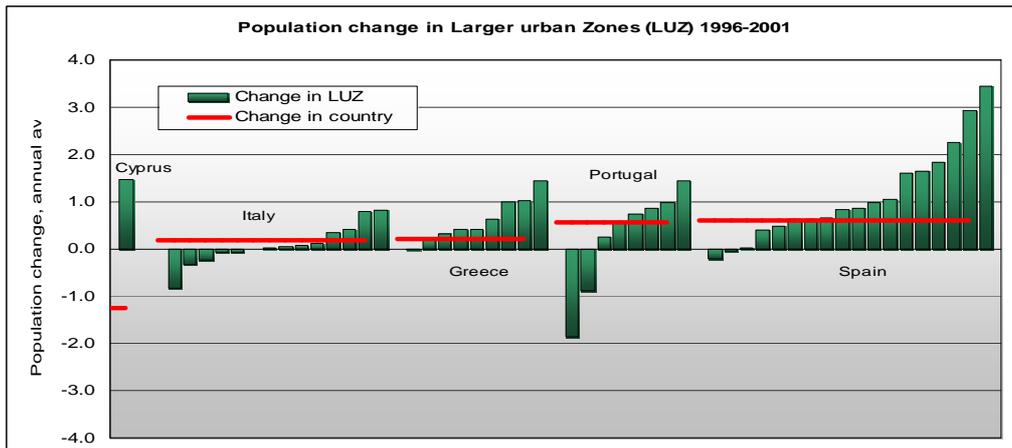
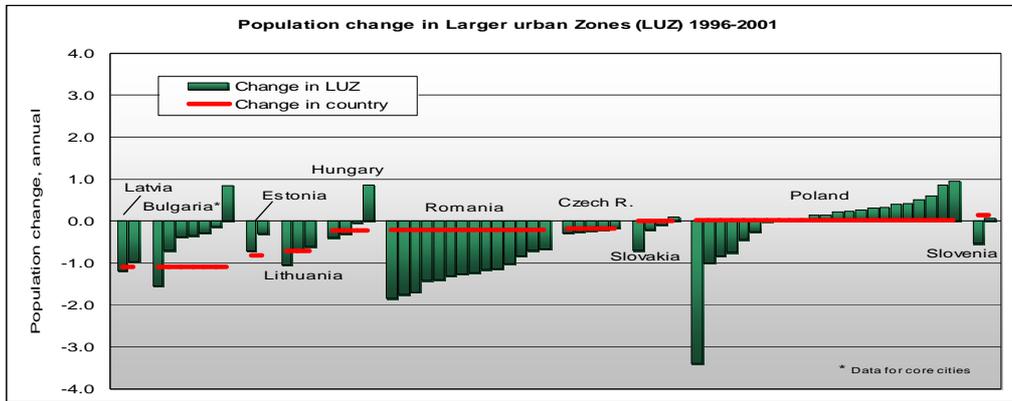
¹ Para obtener más datos, perfiles de las ciudades e información complementaria, véase: www.urbandaudit.org.

² Para ello, el consorcio se ha beneficiado enormemente de los contactos mantenidos con el Comité Científico Director. Los miembros de este Comité son: el Profesor G. Gorzelak (Universidad de Varsovia, Polonia), el Profesor J.G Lambooy (Profesor emérito de la Universidad de Utrecht, Países Bajos), el Profesor M. Parkinson (de la Universidad John Moores, Liverpool, Reino Unido) y el Sr. M. Pezzini (OCDE, París).

A. ¿Crecimiento o estancamiento de la población?

1. En el periodo comprendido entre 1996 y 2001, un tercio de las ciudades creció a un ritmo superior al 0,2 % al año, otro tercio conservó estable su población (tasas de cambio demográfico que oscilan entre un -0,2 % y un 0,2 %) y otro tercio experimentó un marcado descenso de su población. Las tasas de crecimiento de la población más elevadas se registraron en España, donde algunas zonas urbanas experimentaron incrementos medios anuales del 2 % o superiores. Algunas ciudades de Irlanda, Finlandia y Grecia también registraron algunas de las tasas de crecimiento de la población más elevadas de la UE. Por el contrario, muchas zonas urbanas de Europa Central y Oriental experimentaron un descenso global de su población en ese mismo periodo. En prácticamente todas las ciudades, los barrios del extrarradio crecieron y, si se redujeron, lo hicieron menos que el núcleo urbano.
2. En general, la población de las ciudades de los países nórdicos que participaron en la Auditoría Urbana creció a un ritmo muy superior al de la población nacional de los países en cuestión. La mayor disparidad pudo observarse en Finlandia, donde el crecimiento de la población de las ciudades incluidas en la Auditoría Urbana superó la tasa nacional de cambio demográfico en 1-2 puntos porcentuales cada año por término medio. El fuerte crecimiento registrado por la economía finlandesa entre 1996 y 2001, impulsada por el sector de los servicios, fue un factor importante que contribuyó a esta tendencia.





3. Los patrones del cambio demográfico urbano en Europa Occidental son complejos y variados. En la mayoría de los países de esta parte de Europa, el entramado nacional urbano refleja a la vez el crecimiento, el estancamiento y la disminución de la población. Entre 1996 y 2001, el crecimiento demográfico más intenso fue el registrado en las ciudades de la Auditoría Urbana de Irlanda, y varios núcleos urbanos del Reino Unido experimentaron asimismo un rápido incremento del número de residentes, mientras que otros vieron como se frenaba la tendencia anterior a la disminución de la población. La evolución demográfica fue también positiva, en general, en las ciudades neerlandesas reflejadas en la Auditoría Urbana, mientras que en Bélgica, otro país altamente urbanizado, las zonas urbanas experimentaron tanto un crecimiento como un estancamiento. Un contraste similar pudo observarse en Francia y Alemania, donde en muchos casos los centros urbanos de la antigua Alemania Oriental perdieron una considerable proporción de población.
4. El cambiante contexto económico y social de Europa Central y Oriental ha tenido importantes repercusiones en la evolución demográfica urbana. La pérdida de población en esta región no se ha limitado a las ciudades más pequeñas, sino que ha afectado también a las capitales, a pesar de las fuertes tasas de crecimiento económico registradas en muchos casos. Esta tendencia obedece fundamentalmente al estancamiento del cambio demográfico natural. En muchas ciudades es evidente la considerable reducción de la proporción de población en edad productiva y población joven (menores de cuarenta y cinco años) y el aumento de la población de edad avanzada (sesenta y cinco años o más). El número de residentes que abandonaron el centro urbano para trasladarse al extrarradio fue comparativamente mayor.

5. En la segunda mitad de los años noventa, muchas de las ciudades de Europa Meridional incluidas en la Auditoría Urbana experimentaron un fuerte crecimiento. Con tasas muy superiores a las de la media de todo el país, las ciudades españolas, en particular, registraron un marcado aumento de su población impulsado por la inmigración y por el incremento natural. Del igual modo, las ciudades portuguesas registraron unos niveles elevados de inmigración extranjera procedente, sobre todo, del África de habla portuguesa, de Brasil y de Europa Oriental. Muy distinta es la situación en Italia, donde el estancamiento de la población fue la característica demográfica predominante en las ciudades reflejadas en la Auditoría Urbana entre 1996 y 2001.
6. *A las ciudades les afecta su contexto demográfico más amplio.* Por norma general, el crecimiento de la población de las ciudades incluidas en la Auditoría Urbana tiende a acelerarse cuando las ciudades en cuestión están situadas en regiones de rápido crecimiento. Así, parece ser que a las ciudades más pequeñas situadas en regiones periféricas y en declive, cuyo atractivo es por lo general menor, les resulta mucho más difícil aumentar su población (mediante la inmigración o el incremento natural) que a las ciudades del mismo tamaño situadas en regiones dinámicas con mayor densidad demográfica.
7. *La estructura de edad y las tasas de crecimiento demográfico en las ciudades están relacionadas.* Si bien la tendencia generalizada en toda Europa es hacia el envejecimiento de la población, los datos de la Auditoría Urbana sugieren que, en general, las ciudades que experimentan un crecimiento más acelerado de su población son aquellas con un menor porcentaje de personas mayores y, consecuentemente, una mayor proporción de niños y personas jóvenes. Ejemplos de ciudades jóvenes y que registran un crecimiento acelerado son Londres, Dublín y Madrid. No obstante, en las ciudades de Europa Central y Oriental reflejadas en la Auditoría Urbana no parece existir una relación directa entre el crecimiento de la población y la estructura de edad. Por otra parte, en las ciudades situadas junto al Mediterráneo, en particular, el crecimiento de la población ha coincidido con el envejecimiento de la misma como consecuencia de llegada de residentes de mayor edad (los jubilados que «buscan el sol»).
8. *La inmigración desempeña un papel fundamental.* Por norma general, las grandes ciudades incluidas en la Auditoría Urbana han registrado niveles superiores de inmigración que las ciudades más pequeñas, y una proporción importante de los inmigrantes pertenecen a grupos de edades jóvenes (menores de cuarenta años). Por otra parte, las ciudades más pequeñas tienden a poblarse con residentes procedentes de las zonas más próximas (la región colindante), mientras que las ciudades más grandes parecen tener más «tirón» y atraer a inmigrantes de zonas más retiradas. Dicho esto, el patrón de la inmigración varía considerablemente en toda Europa; así cabe señalar que, en el periodo cubierto por la Auditoría, las ciudades de Europa Central y Oriental, las ciudades de Italia y las ciudades pequeñas de la Península Ibérica atrajeron, en términos comparativos, a un escaso número de nuevos residentes. Por el contrario, los inmigrantes internacionales suelen concentrarse en determinadas ciudades (fundamentalmente de España, Italia y los Países Bajos³). Los mayores contingentes de nacionales de otros países de la UE se encuentran en ciudades incluidas en la Auditoría Urbana de Europa Occidental, de Alemania, de los países nórdicos y de Irlanda.

³ La Auditoría Urbana no dispone de datos sobre la inmigración correspondientes al Reino Unido.

B. ¿En qué medida contribuyen las ciudades a la competitividad, el crecimiento y el empleo?

9. *Sin lugar a dudas, las ciudades son los motores del crecimiento económico* en toda Europa. En prácticamente todos los países europeos, las zonas urbanas son los principales generadores de conocimiento e innovación, los núcleos de una economía mundial globalizadora. En general, las ciudades de mayores dimensiones contribuyen en mayor medida a la buena marcha de la economía, pero no es el caso de todas las grandes ciudades. En las ciudades que cuentan con más de un millón de habitantes, las cifras del PIB son un 25 % superiores a las de la UE en su conjunto y un 40 % más elevadas que la media nacional correspondiente. La contribución de las ciudades a los niveles del PIB tiende a disminuir al tiempo que disminuye su tamaño. Las ciudades de menores dimensiones (de hasta 100 000 habitantes) tienden a quedarse rezagadas con respecto a sus países, pero muestran tasas de crecimiento económico que coinciden con la media.

10. *Una paradoja sobre el empleo aplicable a todas las ciudades europeas.* La concentración de puestos de trabajo en las ciudades es incluso mayor que la de residentes; muchos de los principales centros de empleo de Europa se encuentran en ciudades y las ciudades de mayores dimensiones son verdaderos centros de poder económico. Con todo, al igual que en otras partes del mundo, la riqueza generada no se traduce necesariamente en tasas de empleo proporcionales entre los habitantes de las ciudades. Sólo un 28 % de los núcleos urbanos de la Auditoría Urbana tienen tasas de empleo superiores a la media del país en el que se ubican (correspondientes al 33 % de todos los residentes de las ciudades reflejadas en la Auditoría Urbana). Sólo un 10 % de las ciudades de la Auditoría Urbana tienen una tasa de empleo del 70 %, el objetivo de Lisboa para la UE fijado para 2010. Las tasas de empleo son particularmente bajas (inferiores al 50 %) en muchas ciudades polacas, belgas y del sur de Italia. Las concentraciones de grupos relativamente desfavorecidos en determinados vecindarios y el consecuente desajuste entre la oferta de competencias disponibles y las exigidas por una economía cada vez más basada en el conocimiento⁴ generan importantes desafíos. En las tasas globales de empleo influye mucho la participación de las mujeres. En las ciudades reflejadas en la Auditoría Urbana, la participación de las mujeres en la mano de obra parece complementar, más que sustituir, los niveles tradicionalmente elevados de participación de los hombres. En Europa Septentrional, Central y Oriental, las mujeres contribuyen considerablemente a unas elevadas tasas de empleo, en contraste con la situación de gran parte de Europa Meridional.

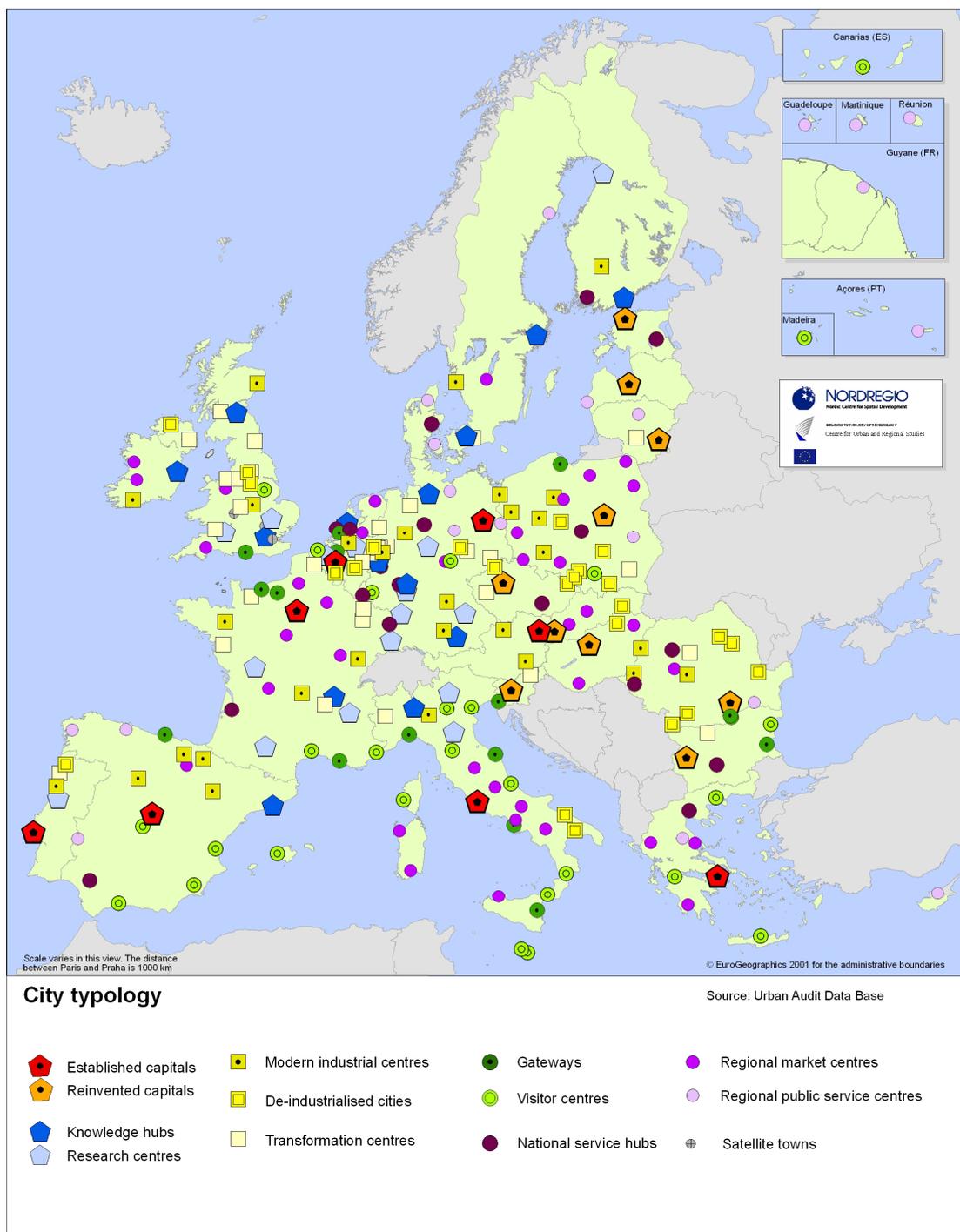
11. *Las economías urbanas se están convirtiendo rápidamente en economías de servicios.* El sector de los servicios es, con mucho, la principal fuente de empleo de las ciudades europeas. En las ciudades de Europa Central y Oriental, el sector de los servicios no ha cobrado todavía tanta fuerza, pero son muchas las ciudades que están poniéndose al mismo nivel que sus homólogas en el resto de la UE. En conjunto, el crecimiento del sector de los servicios en las ciudades de Europa Central y Oriental ha sido más acelerado que en ninguna otra parte, lo que pone de manifiesto la celeridad y la

⁴ Véase también el documento de trabajo de la Dirección General de Política Regional de la Comisión Europea de 2004: «*Cities and the Lisbon Agenda: Assessing the Performance of Cities*» (Las ciudades y la agenda de Lisboa: evaluación de la situación de las ciudades), p. 16. Véase: <http://www.urbandaudit.org/Cities%20and%20the%20lisbon%20agenda.pdf>.

profundidad de la reforma estructural y la transición económica de la última década. En las ciudades de Europa Occidental, el sector de los servicios es, con diferencia, el más desarrollado como fuente de empleo. En los cinco mayores mercados laborales urbanos de EU 27 (Londres, París, Berlín, Madrid y Roma), el empleo en el sector de los servicios representa entre un 80 % y un 90 % del total de puestos de trabajo.

12. Si se amplía la base utilizada para medir la competitividad económica, *la mayoría de las ciudades que mejores resultados arrojan se ubican en el norte y el centro de la Unión*. De acuerdo con el denominado patrón de referencia de Lisboa (elaborado a partir de los indicadores estructurales aplicables al nivel de la ciudad⁵), muchas de las ciudades que mejores resultados han registrado en Europa están situadas en Dinamarca, Suecia, Finlandia, los Países Bajos y la parte occidental de Alemania. También registran buenos resultados las grandes ciudades de Francia, el sur de Inglaterra y la parte oriental de Escocia, así como las capitales de la Península Ibérica. En los nuevos Estados miembros, Estonia ocupa un lugar destacado, mientras que varias capitales como Praga y Budapest arrojan también resultados positivos. Las ciudades con peores resultados por lo que respecta al patrón de referencia de Lisboa están en Polonia, Rumanía y Bulgaria. Los resultados de determinadas áreas del sur de Italia, toda Grecia y extensas zonas de España son negativos. Los resultados de una serie de ciudades inglesas son también decepcionantes, al igual que la situación de Berlín y la Región Valona de Bélgica. Italia, el Reino Unido y Bélgica cuentan con ciudades que figuran entre las mejor y las peor situadas, lo que pone de manifiesto las considerables disparidades en cuanto a competitividad urbana en estos países. El patrón de referencia de Lisboa no guarda relación con el tamaño de la ciudad: tanto las ciudades grandes como las pequeñas pueden obtener unos excelentes resultados.
13. Este informe ofrece una *tipología de ciudades* cuya finalidad es ofrecer una visión más detallada del desarrollo urbano y servir como base para las comparaciones entre ciudades. Los criterios considerados para incluir las ciudades de la Auditoría Urbana en esta tipología fueron el tamaño, la estructura económica, los resultados económicos y los factores impulsores de competitividad. Pese a sus ventajas, la tipología tiene algunas limitaciones. Los tipos de ciudad se definen utilizando las características de su núcleo, en lugar de tener en cuenta sus límites más alejados, y determinadas ciudades pueden figurar en más de una categoría. Por tanto, la tipología debe utilizarse como una herramienta complementaria para comprender mejor la dinámica urbana y para abordar más fácilmente la cuestión relativa a la combinación de actuaciones más adecuada para los distintos tipos de ciudades.

⁵ Las variables utilizadas para el patrón de referencia de Lisboa son: 1) PIB por población total residente en la zona; 2) productividad laboral (PIB por persona empleada); 3) número de residentes empleados como porcentaje del total de la población residente con edades comprendidas entre 15 y 64 años; 4) tasa de empleo de los trabajadores de más edad: la población económicamente activa con edades comprendidas entre 55 y 64 años como porcentaje de la población residente de esa misma edad; 5) desempleo de larga duración: las personas con edades comprendidas entre 55 y 64 años que hayan estado desempleadas de manera continuada durante más de un año como porcentaje de la población residente de esa misma edad; 6) estudiantes de educación secundaria y superior como porcentaje de la población residente con edades comprendidas entre 15 y 24 años; 7) desempleo entre los jóvenes: las personas con edades comprendidas entre 15 y 24 años que hayan estado desempleadas de manera continuada durante más de seis meses como porcentaje de la población residente de esa misma edad. La falta de datos puede hacer que el patrón de referencia sea sesgado.

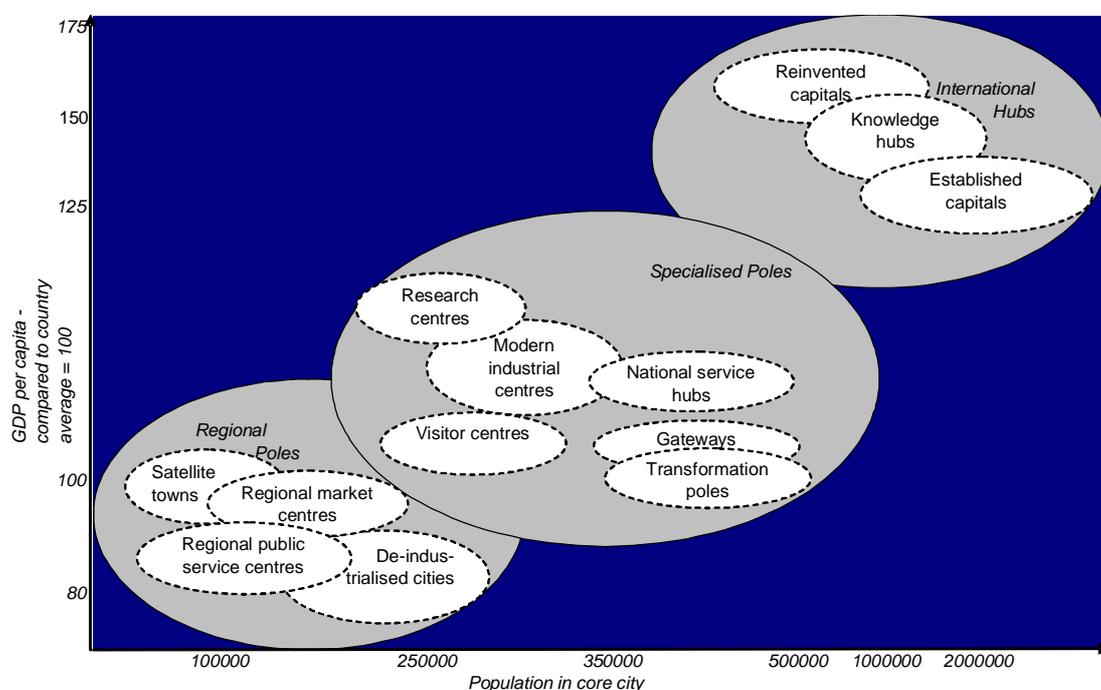


14. Entre estos tipos de ciudades, destacan los *núcleos internacionales* de Europa, o centros internacionales con influencia paneuropea o incluso global:

- *núcleos de conocimiento*, actores clave de la economía global, se encuentran por encima de la jerarquía nacional urbana y en la vanguardia de la industria, los negocios y los servicios financieros internacionales gracias al elevado nivel de talento de que disponen y a sus excelentes conexiones con el resto del mundo;
- *capitales establecidas*, firmemente arraigadas en la cúspide de las jerarquías urbanas, caracterizadas por su base económica diversificada y por la concentración de riqueza;
- *capitales reinventadas*, campeonas de la transición, motores de actividad económica para los nuevos Estados miembros.

15. En segundo lugar, puede observarse una amplia serie de *polos especializados*. Estos polos desempeñan (en potencia) un papel internacional importante en, al menos, determinados aspectos de la economía urbana:

- *núcleos nacionales de servicios*, desempeñan un papel esencial en la jerarquía nacional urbana; ejercen funciones nacionales clave y, a menudo, algunas funciones de capital del sector de los servicios (públicos);
- *polos de transformación*, con un fuerte pasado industrial pero en vías de reinventarse a sí mismas, gestionando el cambio y desarrollando nuevas actividades económicas;
- *puertas de entrada*, grandes ciudades con infraestructuras dedicadas (portuarias) que manejan grandes flujos de mercancías y pasajeros internacionales;
- *centros industriales modernos*, plataformas de actividades multinacionales, así como de empresas locales que exportan al exterior; se caracterizan por su elevado nivel de innovación tecnológica;
- *centros de investigación*, centros de investigación y educación superior, incluidas las actividades de las empresas relacionadas con la ciencia y la tecnología; estos centros están bien conectados a las redes internacionales;
- *centros de visitantes*, manejan grandes flujos de personas de origen nacional o internacional y cuentan con un sector de servicios orientado hacia el turismo.



16. En tercer lugar, pueden distinguirse numerosos *polos regionales* que en muchos sentidos pueden considerarse los pilares de las economías regionales europeas del pasado, el presente y el futuro:

- *ciudades desindustrializadas*, con una fuerte base industrial (pesada), que está en declive o en recesión;
- *centros regionales de mercado*, cumplen una función fundamental en su región, sobre todo en términos de servicios personales, de negocios y financieros, incluidos los hoteles, los comercios y los restaurantes;
- *centros regionales de servicios públicos*, desempeñan un papel fundamental en su región, sobre todo desde el punto de vista administrativo, sanitario y educativo;

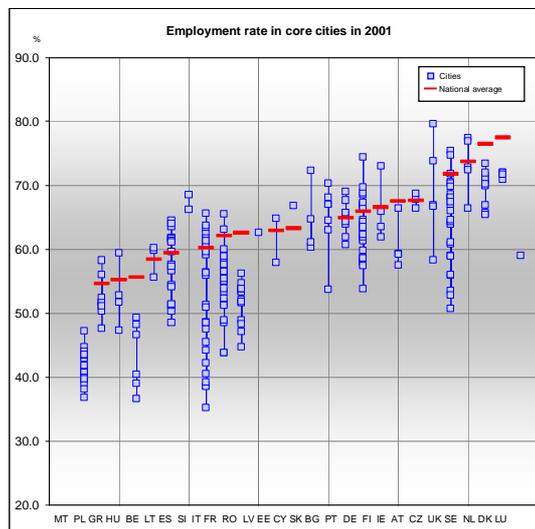
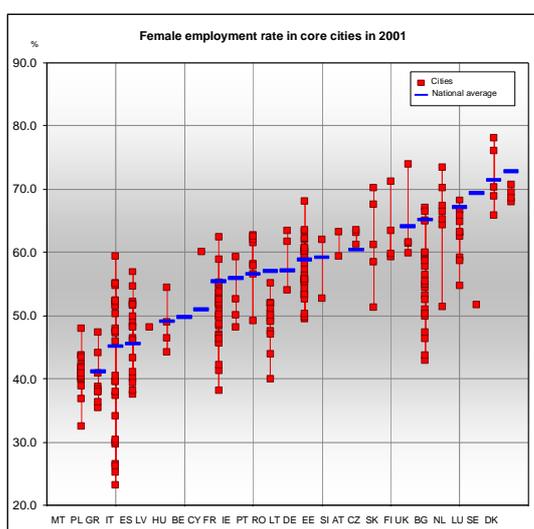
- *ciudades satélite*, son pequeñas ciudades que desempeñan un papel específico en aglomeraciones de mayor tamaño.

17. *Entre los distintos tipos de ciudades existen diferencias fundamentales que obedecen a la fuerza de sus «ingredientes», los denominados factores impulsores de la competitividad. Entre los factores impulsores de la competitividad urbana cabe mencionar la innovación, el talento (en términos de recursos humanos cualificados), el espíritu empresarial y la conectividad, entre los más destacados. La investigación en la materia sugiere que la composición y la «mezcla» exactas de estos factores impulsores difiere considerablemente entre las distintas ciudades y regiones de Europa⁶. Del mismo modo, su capacidad de elaborar recetas para el desarrollo económico y de poner en práctica estrategias para crear y mantener el crecimiento y el empleo varía en consecuencia. Lo que determina en gran medida el éxito económico de las ciudades es la forma de utilizar los ingredientes clave que se encuentran a su disposición.*

⁶ • ambridge Econometrics/ECORYS et al (2003): «*Factors of Regional Competitiveness*» (Factores de competitividad regional), un estudio llevado a cabo en nombre de la Dirección General de Política Regional de la Comisión Europea.

C. ¿Qué tiene de excepcional vivir en la ciudad?

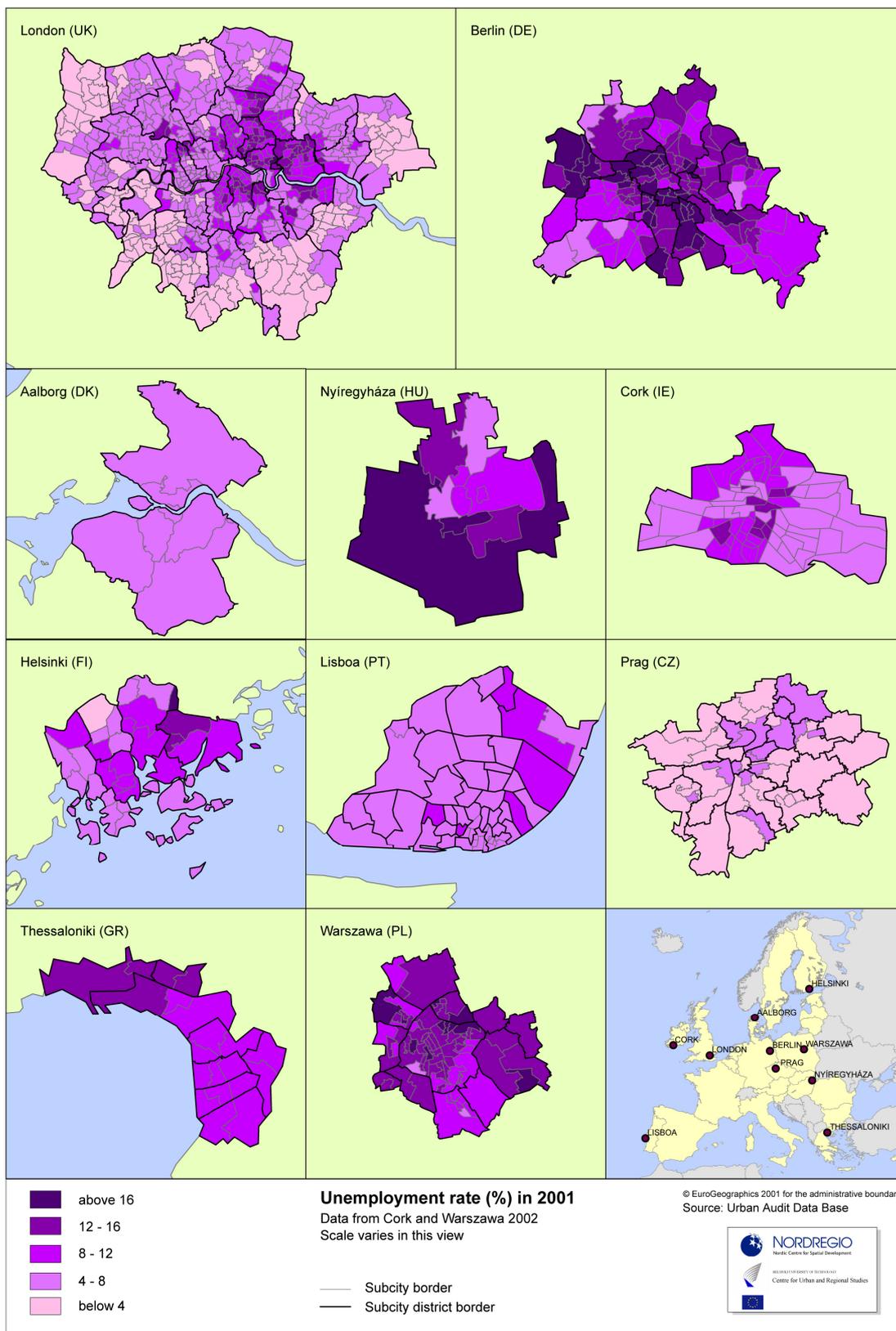
18. El hecho de «desplazarse al lugar de trabajo», pero no en todas partes ni para todo el mundo. En algunas ciudades del sur de Italia en las que las tasas globales de empleo femenino son bajas, menos del 30 % de las mujeres en edad de trabajar tienen empleo, en contraste con la mayoría de las ciudades nórdicas reflejadas en la Auditoría Urbana, donde la tasa de mujeres trabajadoras es superior al 70 %. Si bien la relación entre las tasas de participación femenina y las facilidades para el cuidado de los hijos no es del todo directa, es evidente que sólo en muy pocas ciudades de la Auditoría Urbana cuya tasa de participación femenina es elevada se recurre poco a los centros de día para el cuidado de niños. Puede decirse, por tanto, que el mayor potencial de aumento de las tasas de participación femenina en el mercado laboral se registra en las ciudades de Europa Meridional.



19. Las tasas de desempleo tienden a ser más elevadas en las ciudades. En el conjunto de Europa, la tasa de desempleo registrada en 2001 era superior a la tasa nacional en dos de cada tres ciudades de la Auditoría Urbana. Las tasas de desempleo más elevadas (superiores al 25 %) correspondieron, en particular, a Polonia, Bélgica y el sur de Italia, mientras que las más bajas se dieron en los Países Bajos, algunas ciudades de Alemania y el norte de Italia. Las tasas de desempleo variaban también entre el núcleo urbano y el área metropolitana, al igual que entre barrios, pero no existe un patrón claro al respecto. Pueden observarse tasas de desempleo elevadas tanto en barrios situados en el centro de la ciudad como en determinados barrios de la periferia, dependiendo de la morfología de la ciudad y de su estructura socioeconómica en un sentido más amplio.

20. Dentro de las ciudades, pueden observarse grandes diferencias entre barrios en cuanto a la tasa de desempleo. Estas disparidades son especialmente llamativas en Francia, Bélgica y el sur de Italia, pero también son importantes en las ciudades de Alemania Oriental, las grandes ciudades españolas y el norte de

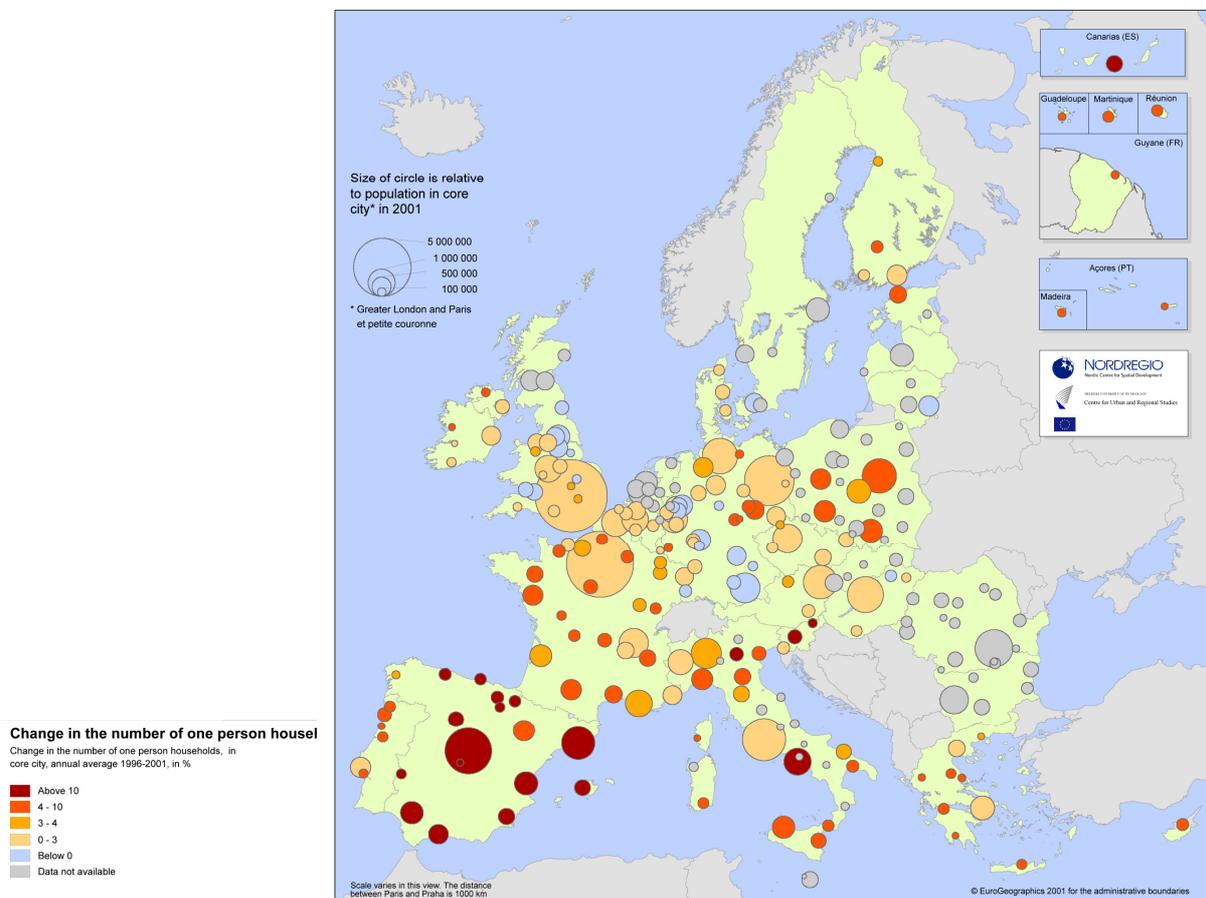
Inglaterra.



21. Las diferencias en cuanto a *espacio vital por residente* son muy marcadas en el conjunto de Europa. El espacio vital medio por habitante en algunas ciudades es casi tres veces superior al de otras. Existen más de treinta ciudades en las que el espacio vital medio por habitantes es superior a 40 m², y todas ellas están situadas en la parte occidental de la UE. La situación de los residentes de las ciudades de los nuevos

Estados miembros es peor. Los residentes de Bulgaria, Letonia, Rumanía, Eslovaquia, Chequia, Lituania y Polonia cuentan, por término medio, con un espacio vital de 15-20 m² por habitante. El espacio vital por habitante sigue siendo uno de los indicadores más visibles de la brecha entre Oriente y Occidente.

22. La mayoría de los residentes de las ciudades europeas viven en *pisos o apartamentos*, que representan el 77 % de las viviendas urbanas de la UE. Aproximadamente el 50 % de las viviendas de las ciudades europeas están ocupadas por sus propietarios, aunque la pauta varía considerablemente entre Estados miembros. Tras una serie de iniciativas de privatización, las cifras relativas a la propiedad de la vivienda familiar, registradas en la actualidad en Hungría, Eslovaquia, Lituania, Bulgaria y Rumanía, se encuentran ahora entre las más altas, mientras que siguen siendo muy elevadas en España y Portugal. La proporción de familias que poseen su propia vivienda es considerablemente más elevada en el área metropolitana que en los núcleos urbanos; en muchas regiones urbanas, incluso el doble.
23. *Los hogares unifamiliares* tienden a agruparse, normalmente en el centro de las ciudades. No cabe duda de que los centros de las ciudades ofrecen un buen nivel de servicios y están bien situados para responder a las necesidades de los solteros y las personas que viven solas. Los ciudadanos más jóvenes suelen sentirse atraídos por la oferta de ocio, mientras que a los de más edad les resulta más cómodo vivir cerca de comercios, transporte público y servicios de atención sanitaria. Al mismo tiempo, las familias con hijos se ven mayoritariamente empujadas a la periferia de las ciudades, donde las viviendas son más amplias y a menudo más asequibles.
24. La formación educativa de los habitantes de las ciudades es mucho mejor que la del resto de los ciudadanos europeos. Los titulados universitarios proceden con más frecuencia de ciudades que de otras partes de Europa. Estas concentraciones de titulados universitarios desempeñan un papel crucial en el desarrollo de la sociedad del conocimiento y en el aprovechamiento del potencial económico asociado a ella. Casi todas las ciudades obtienen una puntuación superior a la media nacional en este sentido; en muchas de ellas la puntuación es sensiblemente mejor, especialmente en el centro de estas ciudades.



25. Sin embargo, las ciudades *no siempre son el lugar más saludable para vivir*. La esperanza de vida media para los nacidos en 2001 es de setenta y nueve años para las mujeres y de setenta y tres para los hombres que viven en las ciudades reflejadas en la Auditoría Urbana. Es decir, aproximadamente dos años menos que la media para el conjunto de EU 27. Las ciudades con la esperanza de vida más larga suelen encontrarse en España e Italia, donde, por término medio, puede esperarse que las mujeres vivan hasta los ochenta y tres u ochenta y cuatro años. Las treinta ciudades que encabezan la lista en cuanto a la longevidad de sus habitantes, con una esperanza de vida superior a ochenta y un años para las mujeres y a setenta y cinco años para los hombres, están situadas en Alemania, Italia, España, Bélgica, el Reino Unido, Austria y Luxemburgo. Las ciudades de Europa Central y Oriental ocupan predominantemente los últimos puestos de la lista. Dentro de cada país, las variaciones aparentemente marcadas obedecen a menudo no tanto a la actual riqueza y prosperidad sino, sobre todo, a las formas de vida del pasado. Los factores que determinan en mayor medida la salud de las personas, tanto ahora como en el pasado, son una combinación de estilo de vida, nivel económico y cuidados sanitarios.

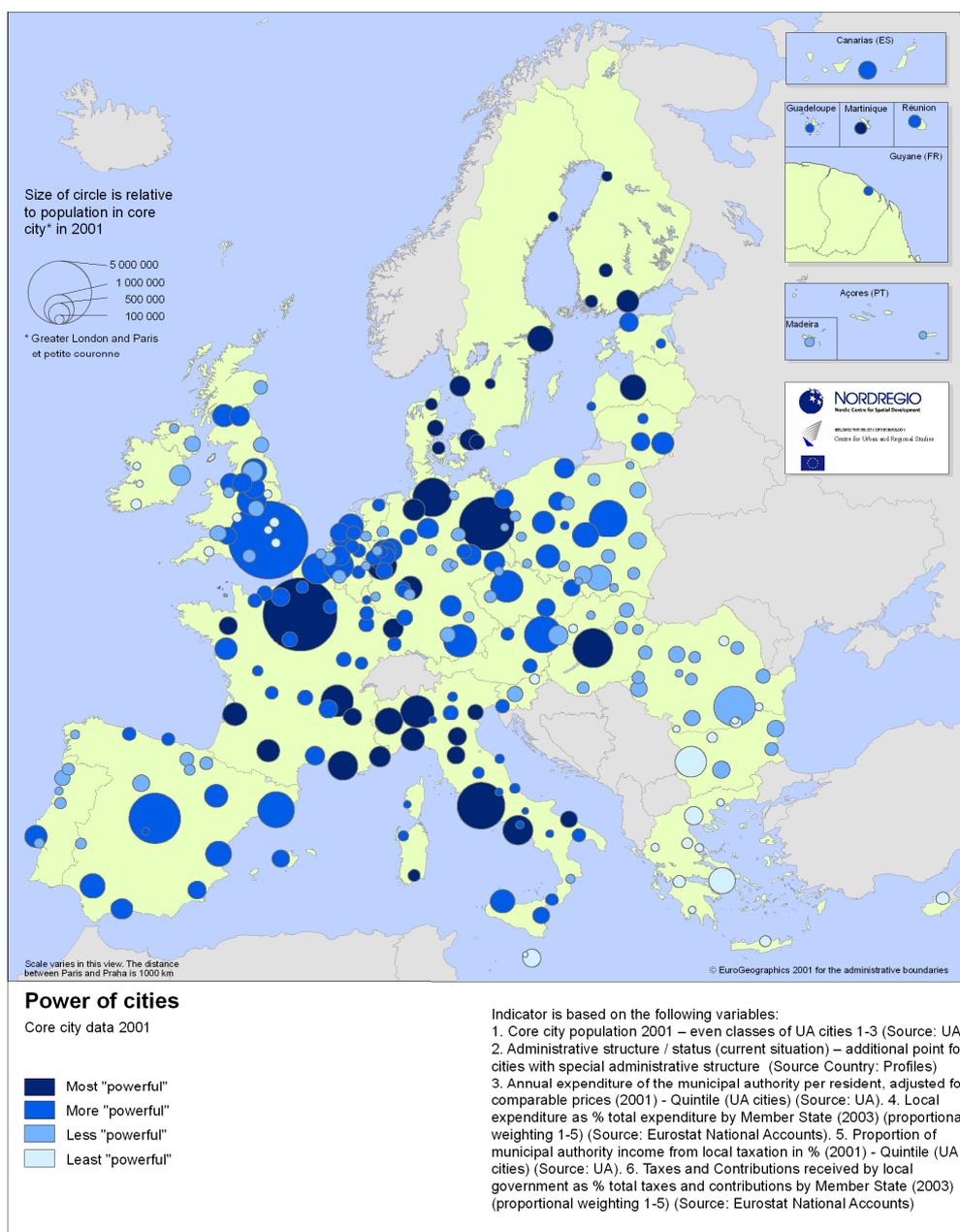
26. Vivir en la ciudad conlleva, cada vez más, pasar tiempo en *el transporte urbano*. Especialmente en las grandes ciudades, desplazarse al lugar de trabajo se ha convertido en el gran desafío cotidiano. La principal línea divisoria en cuanto al modo de transporte en las ciudades europeas es la trazada entre los antiguos y los nuevos Estados miembros: el transporte público desempeña un papel mucho más importante en los nuevos Estados miembros. En ciudades como Bratislava y Budapest, más de dos de cada tres desplazamientos al lugar de trabajo y desde el mismo se realizan en

metro, tranvía o autobús. En otros Estados miembros, y en particular en el Reino Unido, prevalece la situación contraria. En la mayoría de las ciudades británicas, más del 80 % de los desplazamientos al lugar de trabajo o desde el mismo se hacen en coche.

27. Volviendo a la cuestión de qué tiene de peculiar vivir en la ciudad, la Auditoría Urbana ofrece una imagen de los habitantes urbanos que refleja un número creciente de hogares unifamiliares rodeados por una diversidad cada vez mayor de vecinos y con capacidades muy distintas para participar en las sociedades urbanas en desarrollo que constituyen su entorno. Las personas que tienen estudios están mejor situadas para aprovechar las oportunidades económicas disponibles, mientras que las que no los tienen son las que mayor riesgo de exclusión corren. El desafío en términos de cohesión social de las ciudades consiste en abordar esta dualidad.

D. ¿Qué poder tienen las ciudades?

28. El informe íntegro ofrece una visión aproximada del poder relativo de las administraciones municipales de la UE. Las conclusiones del informe ilustran cómo, al abordar desafíos económicos, sociales o de otro tipo, las ciudades pueden nadar a contracorriente, formular y aplicar estrategias y supervisar inversiones que pueden marcar la diferencia. No obstante, la medida en que las autoridades de cada ciudad pueden moldear el futuro de sus ciudades depende de su poder. Teniendo en cuenta el tamaño y la estructura administrativa, y a partir de datos de la Auditoría Urbana sobre el gasto de las autoridades municipales y los ingresos obtenidos mediante los impuestos municipales, se han utilizado los datos cuantitativos disponibles para elaborar un índice del «poder» relativo de los gobiernos municipales de la UE.



Para más información, puede consultarse el informe íntegro en:

http://ec.europa.eu/regional_policy/themes/urban/audit/index_en.htm